

cional y del Museo Nacional); por otra el arte español —unas cuantas pinturas y esculturas—, sin olvidar —aunque sea mediante una sola pieza (grabado)— a artistas italianos que el Rey Felipe llamó para decorar El Escorial —símbolo de su gobierno, de su imperio en el que no se ponía el sol— y cuyos dibujos están bien representados en las colecciones checas.

Además, encontramos aquí muestras del carácter de la época —las artes decorativas: un bargueño, mayólicas, azulejos, vidrio, armas y textiles (brocados, damascos, encajes)—. Si bien la exposición está compuesta sólo por materiales procedentes de las colecciones de Praga, este hecho resulta a su vez reconfortante pues estas colecciones se revelan casi inagotables y pueden encontrarse en ellas materiales que prueban con suficiente claridad muchos importantes testimonios de aquel período y de las relaciones entre España y Bohemia.

Del mismo modo, se sigue presentando en Praga el arte español. La desaparecida Galería de Bohemia Central (Stredoceska galerie) administradora entonces de la colección Lobkowicz, organizó en los años ochenta dos exposiciones de la pintura y escultura española existentes en colecciones checas y eslovacas, de las cuales la primera se centró precisamente en el período de Felipe II. Más recientemente, en 1997, fueron presentadas las artes decorativas españolas en una exposición celebrada en el Museo de Artes Industriales (Umeleckoprůmyslové muzeum), que abarcaba el período de 1550 a 1650, coincidiendo con la época rudolfina, dentro de cuyo contexto se desarrolló. A diferencia de dichas exposiciones, la actual es en parte documental y en parte artística, pues ilustra, aunque en limitadas muestras, no sólo el arte español de la segunda mitad del siglo XVI en colecciones del país, sino también el reflejo del reinado de Felipe II en la sociedad de Bohemia. Entre las obras de arte, se presentan muestras de cuadros característicos de la época, por ejemplo, una *Piedad* de Morales, así como esculturas que muestran la típica policromía española —*estofado*, así como marfil, etc.— Se muestra asimismo un bargueño (*vargueño*), como la creación más característica e importante del mueble español del s. XVI, hasta el punto que esta palabra se utiliza en checo en su forma castellana. La gran variedad de la cultura plástica de la época de Felipe II queda patente en las muestras de cerámica, sobre todo de reflejo metálico (dorado) de tipo Manises, así como en cristal.

La exposición está concebida dentro del espíritu de la «rehabilitación» de Felipe II en el ambiente checo (en el que todavía permanece la visión romántica del drama de Schiller y de la ópera *Don Carlos*, de Verdi, frecuentemente escenificada), coincidiendo con la edición checa del libro del historiador británico activo en Estados Unidos Geoffrey Parker que aporta una visión distinta, más acorde a la realidad, más humana de este monarca.

PAVEL ŠTĚPÁNEK

## LA LUZ DE LAS IMÁGENES

Catedral de Valencia, 4 de febrero a 30 de junio de 1998 \*

La Generalitat Valenciana y el Arzobispado de Valencia han presentado en la sede de la Catedral de Valencia la exposición *La Luz de las Imágenes*. Se trata de una muestra en la que mediante una cuidada selección se ofrece al público un amplio panorama del arte valenciano, desde los orígenes del cristianismo hasta el siglo XX. Este amplio margen cronológico

\* *La Luz de las Imágenes*. Valencia, 4 febrero a 30 junio 1998. I. La iglesia valentina en su historia II\* y II\*\* Áreas Expositivas y Análisis de obras, Generalitat Valenciana y Arzobispado de Valencia. 366 págs. + 473 págs. + 420 págs. con il. en color.

co, que abarca dos mil años, permite dar a conocer, en unas condiciones óptimas de exhibición, un importante legado artístico cultural, en el marco de la propia Catedral, convenientemente acondicionada e iluminada para ofrecernos este proyecto.

La exposición comisariada por el Director del Museo de Bellas Artes, D. Fernando Benito Domenech, ha sido configurada en diez áreas expositivas, en la que se muestran mediante piezas muy dispares, como pueden ser objetos de culto, relicarios, vasos sagrados, ornamentos litúrgicos, documentos, libros, esculturas, pinturas y cuadros de altar, no sólo el esplendor artístico de la iglesia valentina, sino también su amplia y relevante historia.

El catálogo está formado por tres volúmenes. En el primero *La Iglesia valentina en su historia*, se nos da a conocer a través de doce capítulos, la historia de la iglesia en Valencia desde sus orígenes hasta nuestros días, con la finalidad de situar las piezas artísticas y documentales dentro de su correspondiente contexto histórico.

Los otros dos volúmenes, tal y como su propio nombre nos indica: *II Áreas expositivas y análisis de obras \**; *II Áreas expositivas y análisis de obras \*\** están dedicados a través de sus diez capítulos precedidos cada uno de ellos de una breve introducción histórica, a mostrarnos las piezas exhibidas en las áreas estructuradas bajo los distintos epígrafes.

La exposición formada por unas 400 obras, se abre con significativas piezas arqueológicas, vestigio de los inicios del cristianismo en Valencia, como el *Fragmento de sarcófago paleocristiano con el ciclo de Jonás* del Museo Arqueológico de Elda, y el no menos interesante *Sarcófago del Ciclo de la Pasión, llamado de San Vicente* del Museo de Bellas Artes de Valencia, así como la *Lápida del Sepulcro de Severina*, del primer tercio del siglo IV d. C también conservada en el Museo de Bellas Artes de Valencia. Avanzando en el tiempo, y dentro ya del gótico valenciano destacan la tabla de *San Benito*, y *San Vicente Ferrer* de Joan Reixach o *La Última Cena de Jacomart* del Museo Catedralicio de Segorbe, así como la *Verónica* y la *Anunciación* de Gonzalo Peris Sarria, uno de los más refinados artistas del gótico internacional. Entre las piezas de escultura sobresale el espectacular conjunto de *La Dormición o Tránsito de la Virgen* de Alejo de Vahía, del propio Museo catedralicio. Del período renacentista se exhiben, además de las significativas piezas que se custodiaban en la catedral entre las que sobresale el conjunto del retablo del altar mayor de Fernando Llanos y Fernando Yáñez, —pieza que se pudo ver, en su totalidad, en la exposición que con el título de *Los Hernando* organizó el Museo de Bellas Artes en 1998—, y el *Bautismo* de Vicente Maçip, situado a la izquierda de la entrada de acceso de la nave principal, del que también puede verse el *San Francisco de Paula* de la iglesia parroquial de San Miguel y San Sebastián. Entre las piezas exhibidas de este período destacan el *Cristo Eucarístico* de Juan de Juanes, procedente del Sagrario de la parroquia de San Pedro, actualmente conservado en el Museo de la Catedral, el *Ángel Custodio* del Museo catedralicio, o la *Inmaculada Concepción* de la iglesia parroquial de Sot de Ferrer, así como la importante tabla de *Los Improperios* del llamado Maestro de Alzira. No menos interesantes son el conjunto de *Escenas de la vida de San Narciso* del Maestro de San Narciso, las *Escenas de la vida de San Andrés* de Juan de Burguyna, la *Adoración de los Pastores* de Francesco Pagano y Pablo de San Leocadio, al igual que la tabla de *Santa Ana, la Virgen y el Niño* de Fernando Yáñez, de la iglesia parroquial de San Nicolás de Valencia.

De la personalidad clave de la pintura valenciana del siglo XVII, Francisco Ribalta puede verse una de sus obras maestras, *El abrazo de San Francisco al Crucificado*, que procedente del convento de capuchinos de la Sangre, se conserva en la actualidad en el Museo de Bellas Artes. Jacinto de Espinosa se encuentra representado por ejemplo con el extraordinario retrato del padre dominico *Jerónimo Mos*. No menos interesante es el *Tránsito de San José* atribuido a Jerónimo Rodríguez de Espinosa, obra del primer tercio de la centuria procedente de la iglesia parroquial de la Santísima Cruz, de Valencia.



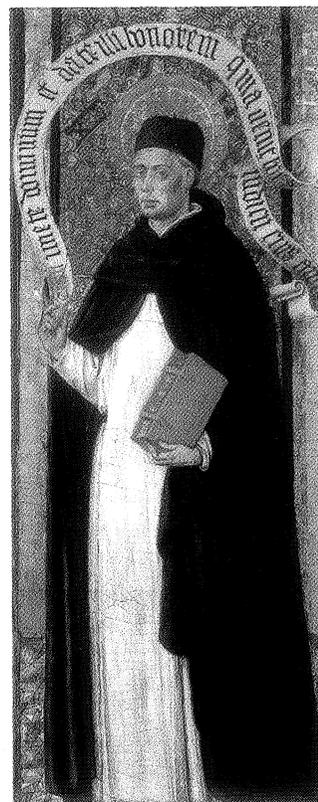
1

Figura 1. (Cat. 4). *Sarcofago del Ciclo de la Pasion, llamada de San Vicente*. Valencia. Museo de Bellas Artes.



2

Figura 2. (Cat. 106) Alejo de Vahia. *Dormición o Tránsito de la Virgen*.



3

Figura 3. (Cat. 147). Joan Rexaci.. *San Vicente Ferrer*. Valencia. Museo de la Catedral.

La pintura académica del siglo XVIII está representada por obras de José Vergara, Mariano Salvador Maella, José Camarón Bonanat, Luis Planes. Integrado dentro del recorrido de la exposición se encuentra el extraordinario conjunto de la Capilla de San Francisco de Borja realizada por encargo de los Duques de Osuna para la capilla de su antepasado en la catedral valentina. Al lienzo bocaporte del altar mayor *Conversión de San Francisco de Borja* de Mariano Salvador Maella, le acompañan en los altares laterales de la capilla, el *San Francisco de Borja exorcizando a un moribundo impenitente* y *San Francisco de Borja despidiéndose de su familia* de Francisco de Goya. Entre las esculturas destacan las notables piezas de Leonardo Julio Capuz e Ignacio Vergara Gimeno.

Los siglos XIX y XX están representados, en lo que a pintura se refiere, con obras de Vicente López, Joaquín Sorolla y Bastida e Ignacio Pinazo.

Entre la cuidada selección de piezas de orfebrería destacan las *Custodias procesionales* de Juan de Olcina de 1415, de la iglesia parroquial de Traiguera, y la del Museo de la Colegiata de Xátiva del último cuarto del siglo XV, posiblemente uno de los ejemplos de custodia procesional más bello de todo el territorio de la antigua Corona de Aragón. Entre las *Cruces procesionales* destaca la de la iglesia parroquial del Salvador de Requena atribuida al orfebre conquense del siglo XVI Francisco de Becerril. Perteneciente también a los talleres conquenses del siglo XVI, es la *Custodia-Cáliz* de la parroquia del Salvador de Requena, obra de Cristóbal de Becerril. Pieza relevante con la que se cierra el apartado de orfebrería y espectacularmente situada en el discurso expositivo del espacio debajo del cimborrio, es la *Custodia procesional* de la Catedral de Valencia, una de las piezas más relevantes de la orfebrería española del siglo XX, realizada por el orfebrero valenciano Francisco Pajarrón junto con un numeroso grupo de escultores valencianos, entre los que se encuentran Ignacio Pinazo Martínez, Carmelo Vicent, José Esteve Edo y Enrique Giner entre otros, de acuerdo con el diseño del arquitecto diocesano José Traver.

En el apartado de manuscritos destaca la *Bula Áurea* que contiene la concordia entre el papa Nicolás V y el rey Alfonso V el Magnánimo, fechada el 6 de enero de 1451 en el castillo de Torre Octavio de la ciudad de Nápoles, o la *Bula Copiosus in Misericordia Dominus* de Sixto V, conocida también como la *Bula Sixtina*, que reorganizaba la estructura de la universidad, fundamentalmente en sus estudios de Teología y Derecho.

En el capítulo de ornamentos sobresale el *Terno* rococó genovés de la Santa Madre. Carmelo descalzo de San José y Santa Teresa, pieza de autor anónimo de mediados del siglo XVIII, conservado en el Monasterio de las Carmelitas Descalzas de San José y Santa Teresa de Valencia.

Se trata en definitiva de una magna exposición de arte religioso, que sirve para ilustrar la historia de la iglesia en la hoy denominada Comunidad Valenciana, dentro del espectacular marco de la Catedral valentina convenientemente iluminada, acondicionada y restaurada para albergar «*La Luz de las imágenes*».

ADELA ESPINÓS DÍAZ